

Avetoro Común *Botaurus stellaris*

Catalán Bitó comú
Gallego Abetouro común
Vasco Txori zezen arrunta



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Como reproductora, de manera continua por todo el Paleártico, entre los 35 y 60° N, desde Japón hasta Europa oriental. Núcleos aislados en Pakistán, SE de China y norte de África (Del Hoyo *et al.*, 1992). Dispersa, y en regresión, en Europa desde Rusia hasta la península Ibérica, excepto Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Noruega y Suiza (Tucker & Heath, 1994). Aunque no está globalmente amenazada (Del Hoyo *et al.*, 1992), en Europa se considera SPEC 3, y se estima una población de 20.000-

44.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Las poblaciones mediterráneas (España, Francia e Italia) apenas superan los 200 machos territoriales (Kayser *et al.*, 1998; Soto-Largo *et al.*, 2000). **España.** Únicamente en la Península, en Aragón, Baleares, Castilla-La Mancha, Cataluña y Navarra. Se confirma su extinción en Andalucía como reproductora segura tras el ciclo de sequía de 1992 (CMA-Junta de Andalucía, 2001). En los últimos años hay citas de machos cantando en humedales de Galicia, Comunidad Valenciana, Madrid y Castilla y León, aunque no hay evidencias de su cría (Pombo, 1999; Yuste, 2000a; F. Jubete, com. pers.). Restringida a



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
35	0,6	11	31,4	16	45,7	8	22,9	2	33

carrizales extensos, mezclados con otros helófitos en proporción variable, en humedales de agua dulce o poco salobre, evita zonas con niveles fluctuantes y aguas demasiado ácidas o saladas (Cramp & Simmons, 1977; Voisin, 1991) y alcanza los 990 m de altitud (laguna de Gallocanta; Urdiales, 1992). Selecciona carrizales en primeras fases de sucesión natural (Tyler *et al.*, 1998). Menos exigente fuera del periodo de cría, aparece en arrozales, ríos o embalses. Especie polígama, aunque posiblemente sólo en zonas de alta densidad. Superficie del territorio muy relacionada con la disponibilidad de alimento y la complejidad de hábitats (Tyler, 1994; Newbery *et al.*, 2001). En el valle medio del Ebro (Navarra y Aragón) se conocen machos territoriales en balsas de menos de 2 ha (Soto-Largo, 1998 y 2002), que explotan arrozales y acequias cercanos. Residente, con dispersiones postgenerativas (Bernis, 1966; Díaz *et al.*, 1996), y llegada de aves del norte de Europa en invierno.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población actual no debe superar los 25 machos territoriales, y el valle medio del Ebro mantiene la principal población, con 12-17 machos (Soto-Largo, 2002). A comienzos de la década de 1990 se distribuía en 13 localidades de las comunidades citadas arriba más Andalucía y Comunidad Valenciana, con unos 30 territorios (Urdiales, 1992; Blanco & González, 1992). Durante la sequía de 1992-1994, desaparece temporalmente del centro de España (T. Velasco, com. pers.), y se extingue en el Bajo Guadalquivir (CMA-Junta de Andalucía, 2001). En Baleares, hacia 1970 se extingue en la albufera de Mallorca, última localidad de reproducción, pero la recoloniza en 1990 donde llega a alcanzar 10 machos en 1996 hasta sólo 2-3 en 2001 (Vicens, 1997 y 2001; P. Vicens y R. Mas, com. pers.). En Cataluña, sólo en dos localidades frente a las ocho hacia 1950 (Urdiales, 1992). Tuvo en el delta del Ebro (Tarragona) una de las mayores poblaciones ibéricas, que sufrió acelerado declive hasta los 5-7 territorios en 1975 (Muntaner *et al.*, 1983) y 3-5 territorios en la década de 1980 (Parque Natural Delta de l'Ebre, datos propios; Martínez Vilalta, 1994a). Entre 1990 y 1991 alcanza los 10 machos territoriales (Martínez Vilalta, 1990), entonces la mayor parte de la población española (Urdiales, 1992). A partir de 1993 disminuye y entre 1998 y 2001 no se registra ningún macho territorial, aunque hay observaciones en invierno y

hasta mayo (Bertolero, 2000 y 2001). Desapareció en la década de 1960 de los Aiguamolls de l'Empordà (Girona), que recoloniza en la de 1980 (1-3 machos; Sargatal & Del Hoyo, 1989; A. Martínez Vilalta, com. pers.). Entre 1990-1998 la población pasa de 4 a 5-6 machos territoriales, para reducirse a uno solo en 1999-2001 (Orta *et al.*, 1998; J. Orta, com. pers.). En la década de 1980, una de las mejores poblaciones de la cuenca alta del Guadiana, se redujo a unas pocas localidades (lagunas de El Taray y Masegar, embalse de Azután, Tablas de Daimiel), y los 3-4 machos de principios de la década de 1990 (Urdiales, 1992) desaparecen en la sequía de 1992-1994, aunque la recuperación hidrológica favoreció la recolonización y en 1998 se detectan hasta 3 machos en las Tablas de Daimiel (García, 1998). A principios del siglo XX, la ribera del Ebro pudo albergar unos 50 territorios aunque hacia 1980 se detectan sólo unos 15 machos y a principios de la década de 1990 la población es mínima, con 2-3 machos entre Aragón y Navarra (Sampietro & Pelayo, 1991; Urdiales, 1992; Soto-Largo *et al.*, 1996 y 2000). Desde 1997 se controla una población estable de 12-17 machos territoriales (Gobierno de Navarra y Diputación General de Aragón, datos propios) con 6-9 machos en la comarca de Cinco Villas (Zaragoza) y Bardenas Reales (Navarra). Otras poblaciones estables en las lagunas de Pitillas (Navarra) y Sariñena, Huesca (Soto-Largo *et al.*, 2000; Soto-Largo, 2002).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro Crítico (CR). La principal amenaza es la mala gestión del hábitat. La sequía sería el factor natural que explicaría su desaparición en las marismas del Guadalquivir y la laguna de Gallocanta, así como la disminución en Aragón, Navarra, La Mancha (T. Velasco, com. pers.) y Cataluña. Se han registrado declives, e incluso su desaparición temporal, en humedales con un mal manejo de los niveles de inundación, quemadas o mala gestión ganadera (Urdiales, 1992; Bertolero, 1999; CMA-Junta de Andalucía, 2001; Soto-Largo, 2001 y 2002; Vicens, 2001; J. Orta y T. Velasco, com. pers.). En la mayoría de los humedales se controla el régimen hídrico y los carrizales se hacen más densos e inapropiados y requieren quemadas controladas, siega o pastoreo con herbívoros (Vicens, 1997; Tyler *et al.*, 1998). Los contaminantes industriales y agrícolas pueden perjudicar al hábitat, a las presas potenciales y a la supervivencia y éxito reproductor del Avetoro (Tyler *et al.*, 1998). Algunos ejemplares fueron abatidos por disparos en la década de 1990 (Fouces, 1995; Vicens, 1997; Orta *et al.*, 1998; Bertolero, 1999). En el delta del Ebro, la caza hasta primeros de marzo y su modalidad nocturna dificultan su recuperación (Bertolero, 1999). Además le afecta la colisión con tendidos eléctricos que atraviesan zonas húmedas o el atropello en carreteras contiguas (valle Medio del Ebro; P. Barrachina y E. Castián, com. pers.). Catalogada en peligro de extinción en Andalucía (CMA-Junta de Andalucía, 2001), Aragón (D 49/95), Baleares (Mejías & Amengual, 2000), Castilla-La Mancha (D 33/98) y Navarra (D 563/95). Se recomienda mantener niveles de inundación favorables, evitar desecaciones prolongadas y rejuvenecer el carrizal, ya sea por quemadas controladas en invierno o siega (por zonas cada 3-4 años), o pastoreo fuera de la época de cría. Se debería asegurar el seguimiento de toda su población reproductora. La temporada de caza debería finalizar en enero, o excluirse de las zonas de reproducción, y prohibirse la caza nocturna.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
26	0	0	0	0	9

Albert Bertolero y Eduardo Soto-Largo